

“Ser homosexual no es un delito, pero sí es un pecado»

26/01/2023



El papa Francisco criticó las leyes que penalizan la homosexualidad como “injustas”, dijo que Dios ama a todos sus hijos tal como son y pidió a los obispos católicos que apoyan las leyes que den la bienvenida a las personas LGBTQ a la iglesia.

“Ser homosexual no es un delito”, dijo Francis durante una entrevista el martes con The Associated Press.

Francisco reconoció que los obispos católicos en algunas partes del mundo apoyan leyes que criminalizan la homosexualidad o discriminan a la comunidad LGBTQ, y él mismo se refirió al tema en términos de “pecado”. Pero atribuyó tales actitudes a los antecedentes culturales y dijo que los obispos en particular necesitan pasar por un proceso de cambio para reconocer la dignidad de todos.

“Estos obispos tienen que tener un proceso de conversión”, dijo, y agregó que deben aplicar “la ternura, por favor, como Dios la tiene con cada uno de nosotros”.

Unos 67 países o jurisdicciones en todo el mundo criminalizan la actividad sexual consentida entre personas del mismo sexo, 11 de los cuales pueden imponer o imponen la pena de muerte, según The Human Dignity Trust, que trabaja para poner fin a tales leyes. Los expertos dicen que incluso cuando las leyes no se hacen cumplir, contribuyen al acoso, la estigmatización y la violencia contra las personas LGBTQ.

En los EE. UU., más de una docena de estados todavía tienen leyes contra la sodomía en los libros, a pesar de un fallo de la Corte Suprema de 2003 que las declaró inconstitucionales. Los defensores de los derechos de los homosexuales dicen que las leyes anticuadas se utilizan para acosar a los homosexuales y señalan nuevas leyes, como la ley «No digas homosexual» en Florida, que prohíbe la instrucción sobre orientación sexual e identidad de género desde el jardín de infantes hasta el tercer grado, como evidencia de los continuos esfuerzos para marginar a las personas LGBTQ.

Las Naciones Unidas han pedido en repetidas ocasiones que se ponga fin a las leyes que criminalizan la homosexualidad por completo, diciendo que violan los derechos a la privacidad y a no ser discriminados y son una violación de las obligaciones de los países en virtud del derecho internacional de proteger los derechos humanos de todas las personas, independientemente de su orientación sexual o identidad de género.

Al declarar tales leyes como “injustas”, Francisco dijo que la Iglesia Católica puede y debe trabajar para ponerles fin. “Debe hacer esto. Debe hacer esto”, dijo.

Francisco citó el Catecismo de la Iglesia Católica al decir que las personas homosexuales deben ser bienvenidas y respetadas, y no deben ser marginadas ni discriminadas.

“Todos somos hijos de Dios, y Dios nos ama tal como somos y por la fuerza con la que cada uno de nosotros lucha por nuestra dignidad”, dijo Francisco, hablando con la AP en el

hotel del Vaticano donde vive.

Tales leyes son comunes en África y el Medio Oriente y datan de la época colonial británica o están inspiradas en la ley islámica. Algunos obispos católicos las han defendido enérgicamente como consistentes con la enseñanza del Vaticano que considera que la actividad homosexual es “intrínsecamente desordenada”, mientras que otros han pedido que se anulen como una violación de la dignidad humana básica.

En 2019, se esperaba que Francisco emitiera una declaración oponiéndose a la criminalización de la homosexualidad durante una reunión con grupos de derechos humanos que realizaron investigaciones sobre los efectos de tales leyes y las llamadas “terapias de conversión”.

Al final, el Papa no se reunió con los grupos, sino que se reunió con el Vaticano No. 2, quien reafirmó “la dignidad de toda persona humana y contra toda forma de violencia”.

El martes, Francisco dijo que tenía que haber una distinción entre un crimen y un pecado con respecto a la homosexualidad.

“Ser homosexual no es un delito”, dijo. “No es un crimen. Sí, pero es un pecado. Bien, pero primero distingamos entre un pecado y un crimen.”

“También es pecado faltar a la caridad unos con otros”, agregó.

La enseñanza católica sostiene que si bien las personas homosexuales deben ser tratadas con respeto, los actos homosexuales son «intrínsecamente desordenados». Francisco no ha cambiado esa enseñanza, pero ha hecho de llegar a la comunidad LGBTQ un sello distintivo de su papado.

Comenzando con su famosa declaración de 2013 , «¿Quién soy yo para juzgar?» cuando se le preguntó acerca de un sacerdote supuestamente gay, Francisco pasó a ministrar en repetidas

ocasiones y públicamente a la comunidad gay y trans. Como arzobispo de Buenos Aires, estuvo a favor de otorgar protecciones legales a las parejas del mismo sexo como alternativa a respaldar el matrimonio homosexual, que la doctrina católica prohíbe.

A pesar de tal alcance, Francisco fue criticado por la comunidad católica LGBTQ por un decreto de 2021 de la oficina de doctrina del Vaticano de que la iglesia no puede bendecir las uniones entre personas del mismo sexo “porque Dios no puede bendecir el pecado”.

En 2008, el Vaticano se negó a firmar una declaración de la ONU que pedía la despenalización de la homosexualidad, quejándose de que el texto iba más allá del alcance original y también incluía lenguaje sobre «orientación sexual» e «identidad de género» que consideraba problemático. En una declaración en ese momento, el Vaticano instó a los países a evitar la “discriminación injusta” contra las personas homosexuales y poner fin a las sanciones en su contra.

Pope Francis criticized laws that criminalize homosexuality as “unjust,” saying God loves all his children just as they are. The pontiff called on Catholic bishops who support the laws to welcome LGBTQ people into the church. #TheAPInterview
<https://t.co/bNIKm0dg9X> pic.twitter.com/V76gScc3RR

– The Associated Press (@AP) [January 25, 2023](#)